

A vibrant illustration featuring two figures from the chest up, wearing white robes and holding a large, bright yellow sun. Above the sun, a large pink heart is held by two hands. The background is a solid blue color. The overall style is that of a children's book cover.

La palabra inefable

Gina Briceño

Gina
11

La palabra inefable

Prosa de
Gina Briceño



PQ8550.12

R43L3

Briceño, Gina, 1955

La palabra inefable , prosa de Gina Briceño. - - Mérida,
Venezuela , marzo, 2021.

1 recurso en línea (páginas) ; ilustraciones a color

"Todo el contenido de este libro está disponible para descargar, se
agradece considerar propiedad intelectual de la autora y citar la
fuente en caso de su uso".

1. Poemas

V861.44

B861I

Briceño, Gina,1955

La palabra inefable prosa de Gina Briceño. - - Mérida,
Venezuela , marzo, 2021

1 recurso en línea (páginas) ; ilustraciones a color

"Todo el contenido de este libro está disponible para descargar, se
agradece considerar propiedad intelectual de la autora y citar la
fuente en caso de su uso".

1. Poemas

©2021 Gina Briceño

ginamariabriceno9@gmail.com

ginabriceno55@gmsil.com

Facebook: Agni Luz Arte visionario de Gina Briceño

Editor Ejecutivo de LIBRUM Editorial

Rolando Mendoza - wilmerm@gmail.com

Corrección:

Algi Ocando - ac.ob23@gmail.com

Diagramación:

Ninoska Camacho - luiginac@gmail.com

Colaboradora adjunta diagramación:

Anjalí Mendoza - mendozanjali@gmail.com

Catalogación especializada:

Marlene Sosa - gmarlenesosas@hotmail.com

Soporte Técnico:

Henry Gavidia

Depósito legal:

ISBN: en proceso

Montado electrónicamente 27 de marzo, 2021.

Mérida - Venezuela.

— LIBRUM —
EDITORIAL

"La poesía es el eco de la melodía del universo en el corazón de los humanos."

Rabindranath Tagore



ÍNDICE

La bendición.....	6
Magia creativa.....	7
Palabra inocente.....	8
Sobre el horizonte.....	10
Amor exaltado.....	11
En libertad.....	12
Lienzo dorado.....	13
Llovizna primaveral.....	15
Crepúsculo sereno.....	16
El niño de la estrella.....	17
Llama encendida.....	18
El paso de la alondra.....	20
De mi corazón al tuyo.....	21
Oquedad.....	22
Shangri La o Shamballa.....	23
Pequeño bocado.....	25
Meditaré.....	26
Rosa en vuelo.....	27
Interrogante.....	28
Ebria de luz.....	30
Polvo de estrellas.....	31
Mientras el sol se oculta.....	32
Confusión por momentos.....	33
Luz violeta.....	35
Cuando.....,	36
Mientras cae la lluvia.....	37
Jardines colgantes.....	38
Aurora iluminada.....	40
En el otoño.....	41
Recogimiento.....	42



Presentación

La prosa poética, ordenada y clara, fácil de interpretar, es el tema central de mis escritos. Está esencialmente enfocada en el concepto de unidad del todo y la fuente principal, el Yo divino, donde muchos sentimos la necesidad de ser hechos y rehechos desde ese constante deseo de volver a la unidad.

Esta prosa poética expresa el estado alto, al que puede llegar un ser humano; un ser humano completamente conectado, no encasillado por tantas limitaciones, habla a cada Ser desde el Ser.

La efusión del amor en mis escritos está cargada de sutileza en las palabras que lo abrazan todo: el universo, la naturaleza, las personas y, sobre todo, lo Divino. En realidad, en el fondo se trata de la única energía de amor que no conoce divisiones, sino que enlaza todas las cosas en una unidad última.

Gina Briceño





La bendición

La magnificencia de esta inmensa montaña me deslumbra con su belleza.
Los guardianes invisibles del lugar
se preparan con cánticos sagrados para el momento de la bendición;
de seguro algo sublime está por suceder.
Para este acontecimiento fueron convocados
aliados ancestrales, seres mágicos
y guardianes protectores
que encuentran su acomodo de forma circular,
en medio de una inmensa roca de cristal violácea
donde los rayos solares se expanden, jubilosos,
para sostener el vuelo de la magia
por las distintas dimensiones de la expresión.
Tres invitados especiales llegan impetuosos,
convocados por las musas de la inspiración del Rayo Blanco,
bajo la dirección del Lord Serapis Bey:
La letra, la mano y la pluma;
para danzar airosas en la hoja de papiro.
Y tras una reverencia...
La palabra apareció transformada en prosa y poesía.



Magia creativa

Toda palabra que germina en el corazón, producto de la pureza,
tiene la virtud de transportarnos en sus fulgurantes vuelos alquímicos,
que reverdecen en los jardines del alma.

La alegría cristalina que libera la creatividad, esparce su magia para que,
a través de las letras,
se despliegue la palabra dulce e inefable,
que hace vibrar el increíble y luminoso potencial humano
de nuestra esencia sagrada,
con el fin de recordarnos
que vinimos a despertar del dulce sueño.

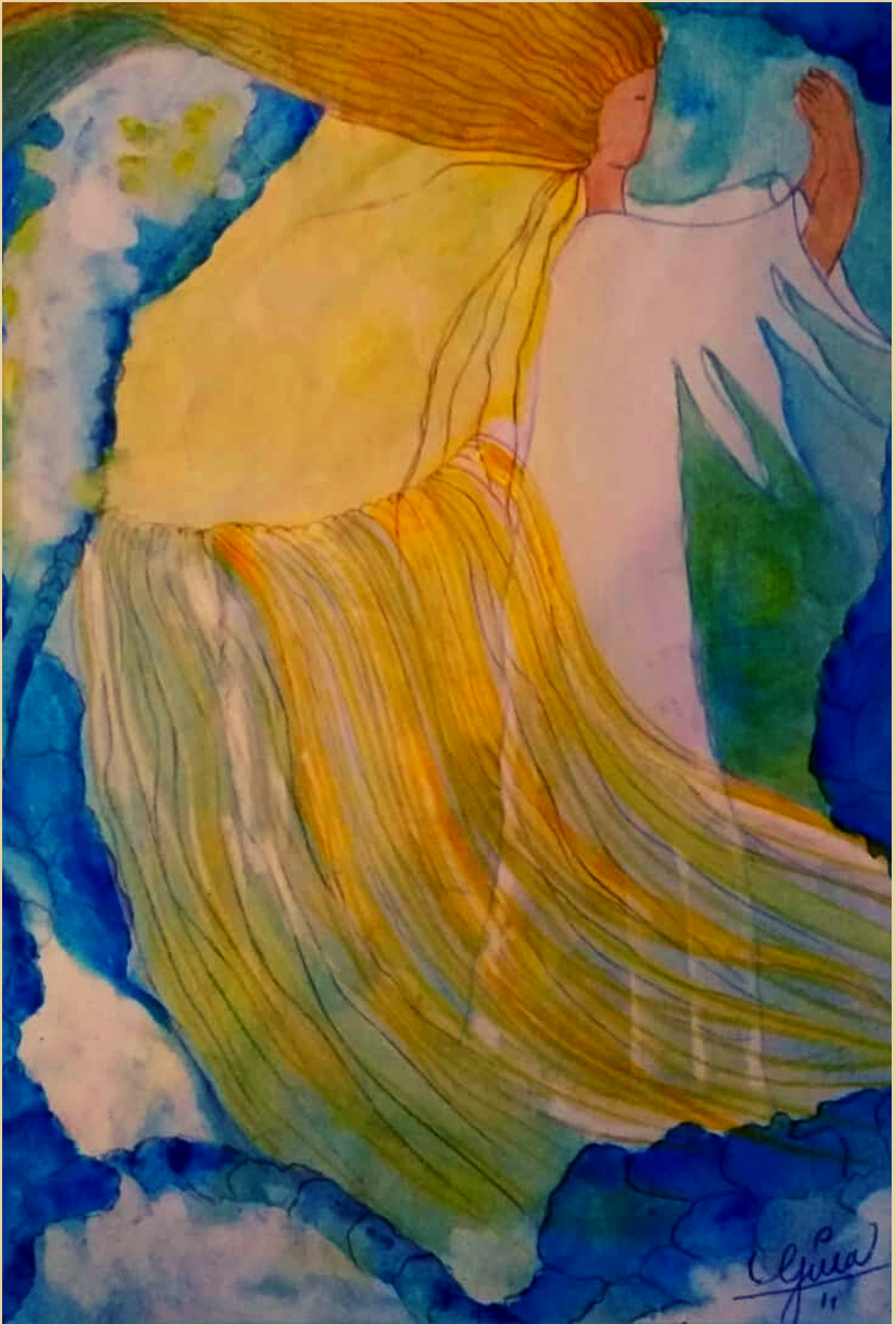


Palabra inocente

Una nube oscura borró
el brillo de tus claros ojos.
Sin darnos cuenta,
un grito de silencio llegó y despertó a la lluvia,
y arrasó con ella la palabra inocente.
Y te convertiste en ave gris, sin horizonte,
perdido en el temblor de las hojas caídas en otoño.

Ahora intuyo el por qué...
El trueno apareció demasiado veloz
y envolvió con vértigo los días.





Sobre el horizonte

Un rayo de luz titilante acaba de nacer en el horizonte,
rozando mi rostro recién despierto.

Quedamente, me digo:

¡cómo quisiera que esta luz bañara mis pupilas,
que irradiara mis cabellos con destellos dorados
y penetrara mi corazón con su aroma silvestre!
que mi alma levitara en el espacio sideral,
y sonara como eco el murmullo del viento en mi oído.

Que dibujara en el aire su sonrisa de niña
con colores de arco iris,
y se posara en mi alma desnuda entre las nubes.
Y así, sobre el horizonte, meditar.



Amor exaltado

Lo verdaderamente auténtico para el poeta
es crear su propia poesía y su propia prosa.
El Amor de los días soleados de enero,
mueve delicadamente mi mano para escribir...
Pienso: "Enamorada del Amor, todo es más fácil."
La tenue luz que entra por los cristales de mi habitación,
se hace reflejo en mis ojos y en mi espíritu,
y aprovecho el momento para reconectarme.
El Sol esplendoroso me nutre con sus rayos coloridos,
y embriaga con su luz el presente que vivo.
Me remonta hacia recuerdos invernales,
momentos melodiosos
donde la penumbra solía aparecer por instantes
en la inquietante aventura de mis años de gozo
y que hoy ya han quedado en el olvido.
Vigilante, mi mente recorre pensamientos del amor exaltado,
de tiempos ancestrales
donde el cielo era mi hogar y, con embeleso,
me trae de regreso hacia el presente,
para que mi alma vuelva a aterrizar.
Y entonces me digo en voz baja...
"Gina... Aún sigues en la Tierra, ¡despierta!"



En libertad

Hoy desperté pensando en lo maravilloso que es encontrarme en los espacios de este inmenso planeta Tierra, donde nada puede detener el deseo de expresarme mediante la palabra escrita.

Con ella, puedo inmortalizar mi paso por esta vida, lo grandioso de ser y de sentirme libre, de poder llevar la escritura conmigo y poder imaginar lo intangible, lo que siento mío, mi verdadera esencia.

Salir de mi propia realidad para ver más allá de mi ojos y estampar en hojas de papel el viaje de mi Alma y el regreso de mi espíritu libre, convertida en una realidad tangible.

Dibujar con mi lápiz en el cielo de la vida el renacimiento de mi Ser interno, del amor, de las palabras.

A decir verdad, escribir prosa y poesía me mantiene vivía en mi mundo de imaginación transformada en realidad, dibujada con colores.



Lienzo dorado

El lienzo brocado

con hilos dorados y plateados,
me espera.

La pintura cubre la suave seda de mis manos sensibles
que presurosas estimulan mi creatividad.

La tersura de las pinceladas se hace presente,
Junto al escarpado hilo de la nieve de mi inspiración
matizada por los años.

Sinfonía de colores tintinea
rozando el lienzo blanquecino
donde plasmaré una aventura pictórica,
la aventura de crear imaginando,
con puntos, líneas, trazos, colores, lápices y pinceles.
Hoy... pintaré por siempre.





Llovizna primaveral

Cual cristalina lágrima se desprende la lluvia.
Cae hermosa la lluvia, tenue y clara,
lavando los contornos de los árboles, las hojas y las flores.
Lluvia de gracia, suave y primaveral
con olor a tierra seca,
que arrecia como diluvio azotado por
el viento del norte,
y que conmueve el inquietante palpitar
de mi corazón.



Crepúsculo sereno

Desde la lejanía,
observo con embeleso la fiesta del poniente,
y siento cómo una inmensa esfera solar,
matizada de colores,
serpea entre mis manos.

Un suave murmullo se deja escuchar en su presencia,
y una leve melancolía aflora en mi corazón.

¡Arde cielo, arde!,
es hora del crepúsculo sereno.

Un desfile de pájaros surca el cielo tamizado de colores,
de tonos rojos carmesí, púrpura y nácar que surgen con frenesí.
Gotas de oro en el crepúsculo
impregnan mi alma de amor puro y divino.



El niño de la estrella

Bajo un amplio cielo azulado,
en una vastedad verde
con sendas mullidas de coloridas flores,
tropecé con un dulce niño.
Llevaba en sus manos una estrella
que iluminaba el sendero cargado de verdor.
Interrogué a aquel niño con dulzura,
preguntándole a dónde iba con ella.
Me contestó que no sabía,
que una necesidad invisible lo impulsaba a andar.
De repente, se detuvo,
me entregó la estrella
y me dijo con voz queda,
que ella guiaría mis firmes pasos hacia el sol.
Tomé la estrella con asombro,
vibré de luz resplandeciente,
fijé mis ojos hacia el cielo
y me quedé en el sol para siempre.



Llama encendida

El arco iris se ha desplegado triunfal esta mañana
entre la lluvia y el silencio,
mientras ensayaba melodiosamente el canto de la palabra.
Con su prosa me abrazó hasta el alma,
sus crisálidas alas brillaban destellantes,
dándole un sentido profundo a mi existencia
y al misterio silente de su procedencia.
La palabra tocó con sus colores
la esencia de la llama trina
que llevo encendida en mi corazón
y comencé a escribir.





El paso de la alondra

La alondra se desplaza con su vuelo,
de un lado a otro, caprichosa,
entre las rosas.

Vuela la alondra contenta en primavera,
batiendo sus alas porque alguien la espera.

Su pasado se avecina en el presente,
la alondra muy atenta lo vislumbra;
intuye en el aire el zigzaguo de su enamorado
y detiene su vuelo en una rama.

Entonces se pregunta: “¿A quién esperas alondra?”
y escucha silenciosa la respuesta: “A mi amado.”



De mi corazón al tuyo

La poesía revolotea en mi mente
donde mis palabras no son solo palabras;
son palabras sentidas,
palabras amorosas,
palabras cargadas de fe,
palabras buenas y fraternales,
palabras dulces y armoniosas.
Préstales atención con tus oídos que,
al escucharlas, podrás comprenderlas.
Déjalas llegar a ti, siéntelas;
sólo entonces advertirás que son el lenguaje
de mi corazón hacia tu propio corazón.



Oquedad

Grita en nombre del silencio,
detona la música que gorgotea con el viento,
danza entusiasta el canto de un ave en pleno vuelo,
toma la primavera por sus hojas ocres,
por sus ramas tostadas de calor.
Húndete en la chispa de las sombras
sobre los montes en las oquedades.
Donde, dulcemente, la musa mira en apacible quietud
la inmensa nostalgia del pasado,
y escucha confidencialmente
la belleza de la palabra interior.



Shangri La o Shamballa

Shangri La de luz eterna,
Shangri La, paraíso terrenal de mundos ancestrales,
resguardando los secretos de la eternidad,
eres santuario inefable de los maestros de la logia blanca.
Eres lámpara y teja que protege,
aliento que crea la esperanza del peregrino,
tormenta que azota el cuerpo,
tempestad que alborota la calma
del espíritu que recrea el alma.
¡Que en tus doradas cúpulas encuentre la paz mi espíritu!





Pequeño bocado

Soy un pequeño bocado que Dios expulsó sobre la eternidad,
que se alimenta de esperanza,
en busca de mañanas otoñales
y que bordea la vida con dulzura
sobre el césped embellecido de ternura.
Soy una lámpara de mil amaneceres,
de inquebrantables ramas expandidas.
Soy amor, soy arroyo en los jardines,
soy piedra del desierto,
buscando el acomodo a las puertas del silencio
y sobre todo... en los confines.



Meditaré

Gritaré el nombre del silencio en esta vastedad
en la que hoy me encuentro.
Lo haré hasta que resuene
la música de las esferas en mis oídos,
Seguramente, me toparé con multitudes de almas,
como pájaros,
tratando de alcanzar el eco de las místicas palabras que con fuerza expresaré.
Palabras que armonicen los portales y los templos.
Gritaré; gritaré hasta saciarme y reiré.
Haré que resuene mi voz
sobre este cielo límpido y celeste
y entonaré el Om para que todo vibre,
luego... meditaré.



Rosa en vuelo

Sube, sube, sube... como las aves alma en vuelo,
que la rosa azul índigo está en el cáliz de la luz
y en el cálido perfume de los pétalos
que se esparcen por doquier
para dar bendiciones al suelo de Lemuria.
El aroma divino del perfume
se eleva cual ave hacia el Altar del Cielo
y arde sutil en las llamaradas de fuego solar.
Con un beso en la frente
corona su vuelo ondulante
para dejarla libre y para eternizar a la rosa
que está cansada de tanto esperar.
Vuelo lemuriano, perfume ancestral,
rosa embriagadora de mi viejo Lar.



Interrogante

Nubes que vienen, nubes que van.
Sueños que vuelan; no volverán.
Caminos fulgurantes, hilos dorados,
estrellas brillantes, cordones plateados.
El pasado se ha ido,
el presente está hoy conmigo
y el futuro
es... ¿interrogante?





Ebria de luz

Ebria de luz voy entre el follaje verde
tras la cúpula prístina de la tarde,
regálame el marfil de tu sonrisa
ahora que el mar azul
se encuentra quieto
y el agua se confunde con la brisa.



Polvo de estrellas

El lánguido sol de aquella tarde
se extinguió presuroso
en el laberinto de los cielos,
como gota que se interna en el rocío,
como polvo de estrellas que hoy empaña mis ojos.



Mientras el sol se oculta

Y en los inmensos cultivos del espíritu
sabré entretejerme con el sol,
ahora que tú me has llamado,
seguro que arderá en mi corazón.
Responderé con atino todas tus preguntas,
mientras el sol se oculta a través de los pastales;
y lo haré arder en luz
sobre las pupilas de tus límpidos ojos.



Confusión por momentos

A veces siento que soy ave de otro mundo
que, como un ave de paso,
he venido de un lugar lejano.
Confundida, por momentos,
voy de aquí para allá cuando yo quiera
y, sin embargo, me siento atrapada en esta gran prisión terrenal.

Mi alma es de otra parte, de eso estoy segura,
sé bien que no pertenezco a este lugar.
Si tan solo por un instante pudiera alcanzar el sol
sabría que he llegado a mi verdadero lar.





Luz violeta

Nunca nadie dijo que el camino en la Tierra
fuera el paraíso
pero si está colmado de violetas...
es más que suficiente.
Pues las violetas transmutan
y transforman la energía,
armonizan los lugares
y me permiten cambiar la vida mía.

Las violetas son alas de mariposas
que tiñen de mora mi jardín.
¡Vengan, violetas!
Destellen con su luz mis días y mis noches.



Cuando...

Cuando imagino esta roca de luz resplandeciente
que llevo dentro de mí,

tiemblo de Amor.

Cuando imagino mi verdadera esencia,
tiemblo de alegría.

Cuando respiro consciente el aire vital,
vibro en la luz.

Cuando me imagino volando...
mis alas crecen.



Mientras cae la lluvia

Ven, te invito a correr por estos pastos verdes,
ven, pisa el viento cálido con tus huellas.

Ven, sumerge tus manos en el arroyo y...
encuéntrame allí, presurosa,
observando las estrellas.

Ven, que el cielo atraparemos con las manos
mientras cae la lluvia
y los pétalos celestes se desprenden
bañando nuestras almas.

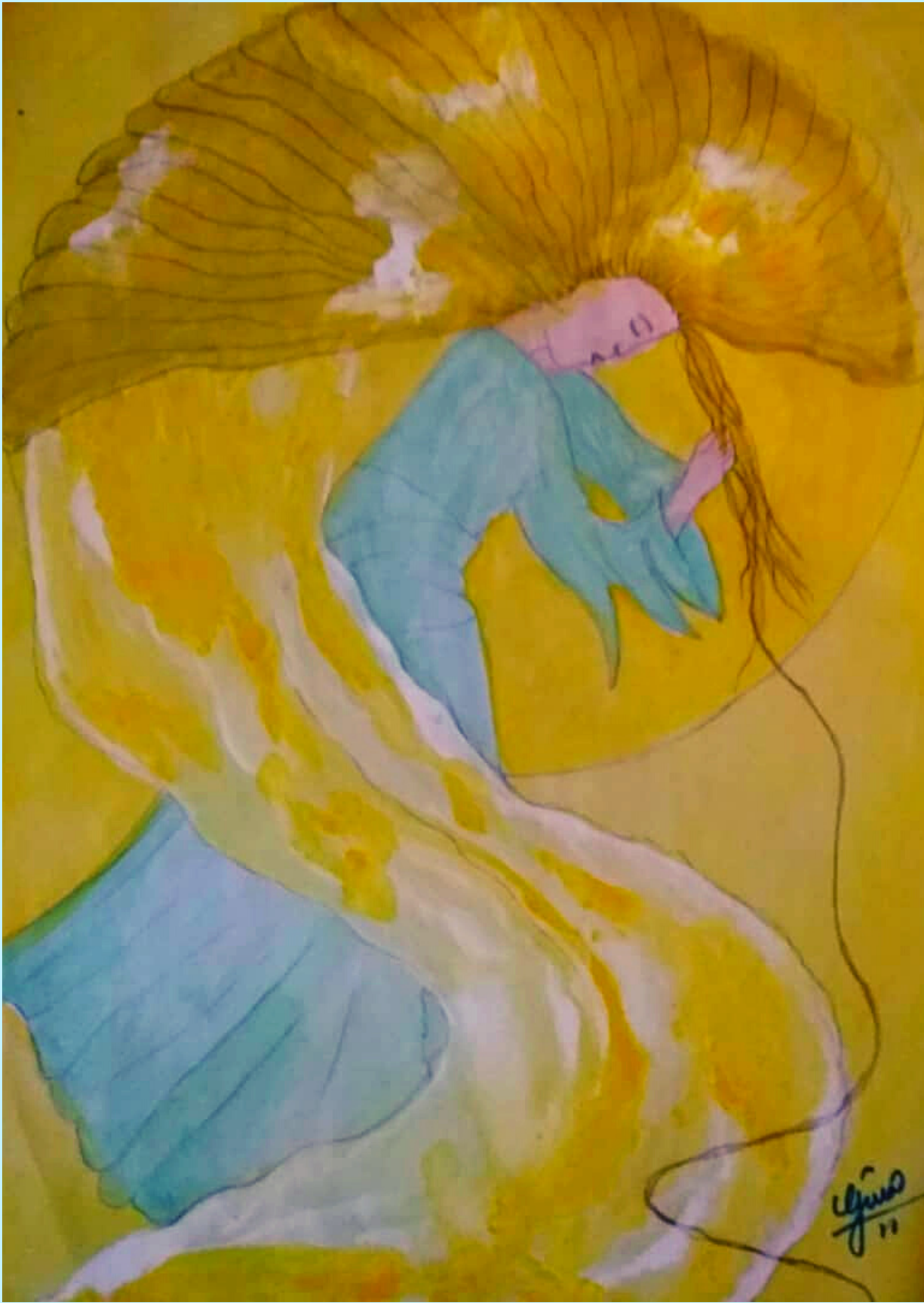


Jardines colgantes

Buscar adentro implica hacer una nueva entrada
hacia los jardines colgantes de mi alma.

De seguro, otra vez los jazmines se
abrirán con el viento,
y quisiera verlos polinizar tu corazón.





Aurora iluminada

Hoy me hilaré entre miles de historias
y usaré las palabras para expresar hechos
donde nunca los hubo.

Escribiré poesía de amor
y me limitaré a deshojar las rosas
en las riberas de mi espíritu.

Escribiré al amor y asentiré que
en el corazón de todos los inviernos,
vive una primavera cargada de retoños
Y que, detrás de cada noche oscura,
viene una aurora iluminada.



En el otoño

En el otoño yo volví a encontrarte;
el cielo se iluminó de púrpura esa tarde,
la tierra se adornó con hojas secas
y yo me limité a seguir.
Un poco más allá
Vi arder el crepúsculo en tu rostro,
las hojas secas girando en tu sonrisa,
un pozo de agua dulce llevabas en el alma.



Recogimiento

En el alba no hay otra alegría
que el regocijo de mis ojos,
ni pena que no sea,
cuando el sol desaparece.
Cuando él desaparece,
una parte de mí también lo hace.
Un fuerte recogimiento
surge en mi corazón,
acompañada de una fuerte nostalgia
por el final de un día,
me pregunto enseguida:
¿un día más, o un día menos?



SOBRE LA AUTORA



Gina Briceño es una escritora, poetisa, pintora y escultora merideña con un amplio número de exposiciones de arte individuales y colectivas.

Dedicada al conocimiento del mundo espiritual, actualmente se desempeña como terapeuta holístico integral en su ciudad natal y al mismo tiempo imparte talleres de Arte Terapia del Mandala.

Entre sus publicaciones escritas se destacan "Camino a Puttaparthi" y "Tus Manos", ambos dedicados a su Maestro espiritual Bhagavan Sri Sathya Sai Baba.

También se encuentran los poemarios "Entre Verdes y Azules Nacarados", "Susurros de dos Almas" y "Reminiscencias".

Su más reciente publicación, "Yo Soy Agni, Hija del Sol", presenta una historia donde narra sus experiencias con el Maestro Solar, Surya.

— LIBRUM —
EDITORIAL

URL: <https://www.librumweb.com/editorial/>